

COLOMBINE

¡TERCERA Y ÚLTIMA PARTE DEL REPORTAJE DE LA VELADA NECROLÓGICA EN MEMORIA DE CARMEN DE BURGOS CELEBRADA EL PASADO 11 DE OCTUBRE DE 2019 EN EL ATENEO DE MADRID!

En este número de diciembre concluimos la publicación de todas las lecturas presentes en el acto.

Incluimos un apartado denominado: LECTURAS EN EL LUGAR - ESTO ES LO QUE DIJO LA PRENSA EN AQUEL OCTUBRE DE 1932.

Estos textos se pusieron a disposición de los asistentes para dar la posibilidad de realizar lecturas de manera espontánea. Cuatro mujeres asistentes decidieron participar: *Luz Juanes, Paloma Mardomingo, Concha Naranjo y Carmen Sanz.*

CONVOCATORIA ASAMBLEA DEL 8 DE OCTUBRE DE 1932

Dentro de la Sección que llamamos "Esto es lo que dijo la Prensa aquel octubre de 1932", hemos seleccionado una serie de textos que nos van a relatar la circunstancia de la muerte de Colombine, y el eco que provocó entre la sociedad de la época.

Contamos con varias reseñas de prensa que durante aquel mes de octubre de 1932 se ocuparon de informar y glosar la obra y el pensamiento de Carmen de Burgos.

Siguiendo el orden cronológico comenzamos por la convocatoria del acto que terminó en un desenlace fatal.

Convocatoria de la asamblea del 8 de octubre de 1932, donde Carmen de Burgos en el uso de la palabra se sintió indisputada, siendo trasladada a su domicilio, en la calle Nicasio Gallego, 1 del distrito de Chamberí, falleciendo a las 2 de la madrugada del día siguiente 9 de octubre.

+++++

Publicado en LA LIBERTAD de Madrid el viernes 7 de octubre de 1932.

Este diario madrileño hizo un seguimiento importante de la muerte de Carmen de Burgos.

Partido republicano radical socialista de Madrid. Mañana sábado continuará discutiéndose la ponencia presentada por D. Aurelio Vázquez, denominada -

«Política escolar». Se pondrán a discusión los puntos cuarto y quinto, que tratan de coeducación y educación sexual.

Harán uso de la palabra, además del ponente, doña Carmen de Burgos, D. José Estellés, Noguez y otros varios correligionarios.

La conferencia será pública y empezará a las diez y media de la noche, en el domicilio social. Príncipe, número 12.

Se recuerda a todos los afiliados del distrito de Palacio que hoy viernes se celebrará junta general ordinaria, a las diez de la noche, en primera convocatoria, y a las diez y media, en segunda, en su domicilio social, Francisco Ferrer, número 12 (antes Príncipe). Se ruega a todos los afiliados no dejen de asistir a esta asamblea, dado el gran interés que ha despertado en la opinión pública el próximo Congreso nacional, que se celebrará durante los días 27, 28, 29 y 30 del corriente mes.

HA MUERTO CARMEN DE BURGOS POR HILDEGART

Segunda lectura, cronológicamente hablando, de la Sección "Esto es lo que dijo la prensa aquel octubre de 1932"

+++++

Publicado en LA TIERRA de Madrid el lunes 10 de octubre de 1932.

Acertada crónica panegírico escrita por Hildegart Rodríguez escritora y activista, que como saben murió el siguiente año 1933, el sábado 10 de junio, asesinada por su madre.

NOTAS NECROLÓGICAS

Ha muerto una republicana.

Ha muerto una librepensadora.

He aquí los dos títulos de gloria que podía ostentar la mujer que ha fallecido hace aún unas horas. Republicana de las tradicionales, con un amplio espíritu, saturado de izquierdismo, fiel al programa de su partido, el radical socialista ortodoxo (Botella Asensi y Ortega y Gasset), amiga de todos los hombres rebeldes, generosa, cordial, comprensiva, BUENA.

Así era Carmen de Burgos. Su muerte ha tenido lugar en plena lucha. Actuando en su partido la sorprendió una congestión que la llevó dos horas después a la tumba. En el huerto de la República hay siempre un rosal de rosas rojas para los que mueren sirviéndola, amándola y enalteciéndola. La más bella rosa de este rosal ejemplar; la rosa de nuestra remembranza, de nuestra admiración a su temple de luchadora, va ofrendada como recuerdo de los republicanos y librepensadores de verdad que con ella compartimos las luchas de cada día, aun desde aquellos años inhóspitos de principios de siglo.

Carmen de Burgos no tuvo un acta de diputado. Pionera de las campañas feministas, que elevó el nombre de España en las vecinas naciones de América. Carmen de Burgos, periodista, escritora, luchadora, infatigable, mujer de libre pensar, quedó recluida en su cátedra de la Normal y en sus trabajos de publicista.

Cuando todos los que hoy la aclaman callen será tal vez el momento en que nosotros alcemos solos nuestra voz para recordarla. Porque la obra de Carmen de Burgos, difusa, inconcreta, queda en pie. Y Carmen de Burgos quedará en los anales de la historia de las ideas liberales de España como una de las precursoras de la tercera República, cuyo batir de alas se escucha ya en el horizonte. Estas líneas no quieren ser ahora una exaltación de su labor ni de su obra de periodista o de escritor. Queremos que se distingan por la sencillez que -

surge precisamente cuando es más hondo el sentimiento a qué obedece. Para los lectores de LA TIERRA bastan las líneas con que encabezamos este artículo:

Ha muerto una republicana.

Ha muerto una librepensadora,

Descubrámonos con respeto ante la muerta, que minutos antes de fallecer aún tuvo bríos para gritar un "¡Viva la República!". La rosa más roja, y más bella de nuestros recuerdos, ante su tumba en el cementerio civil.

Al acto de] entierro, que tuvo lugar ayer tarde, a las cinco, concurrieron las más destacadas personalidades del mundo de la política, de las artes y de la literatura. En nombre del Gobierno presidió el duelo D. Julián Besteiro y señora, en compañía de D. Rodolfo Llopis, y tras ellos una larga ringlera de automóviles, donde hombres y mujeres intelectuales, unidos a hombres y mujeres del pueblo, concurrieron a rendir un homenaje de admiración y simpatía a la finada. El féretro, que fue llevado en hombros por afiliados al partido radical socialista, recibió sepultura en el cementerio civil, donde pronunció unas emocionadas palabras el doctor Estellés. El acto constituyó, a pesar de la premura de su organización, una manifestación de sincero dolor y profunda simpatía popular para la figura de la "simpática rebelde", como definió Estellés con certera frase a doña Carmen de Burgos.

COPLAS DEL DÍA. COLOMBINE PRECURSORA. ENTIERRO DE CARMEN DE BURGOS

Tercera lectura, en orde cronológico, de la sección "Esto es lo que dijo la prensa aquel octubre de 1932"

+++++

COLOMBINE

Publicado en LA LIBERTAD de Madrid el martes 11 de octubre de 1932.

Ese día La Libertad recogió varios reportajes y panegíricos en honor a Carmen de Burgos. Recogemos todos ellos para conformar el homenaje brindado a la gran mujer.

Insertos en Portada y páginas 2, 3,4 y 9.

COPLAS DEL DÍA

Una mujer

¡Carmen de Burgos, mujer
ya del vivir no cautiva,
dio a la República un '¡viva!
al tiempo de fallecer!...

¡El gesto no pudo ser
más delicado y más fino'...,
¡Primer voto femenino!...
¡Ya ha votado la mujer!

¡Ya ha votado!... ¡En el momento
en que el tibio siempre duda,
dio en firme su pensamiento,
y dio su verdad desnuda!...

¡Ante la Muerte ceñuda
expresó su parecer!...
¡Su boca no quedó muda!
¡Ya ha votado la mujer!

¡Una mujer!... ¡Eso era
la encendida ciudadana,
laica y republicana,
que ha muerto de esa manera!...

¡Los pliegues de mí bandera
la cobijaron ayer!...
¡Sincera en la hora postrera,
ya ha votado una mujer!

¡Carmen de Burgos, su estrella
seguir quiso hasta el final;
su valentía ideal
no ha podido ser más bella!...
¡Y tan sólo una querella

me asalta al llegar aquí!...
 ¿Habrá muchas como ella?
 ¡Hemos de esperar que sí!

¡una mujer, que ya ha roto
 sus cadenas de cautiva,
 al lanzar su último '¡viva!
 ha dado su primer voto!...
 Sobre el plebeyo alboroto
 se oye ese ¡viva! crecer,
 que dice desde lo ignoto:
 "¡Ya ha votado la mujer!»

LUIS DE TAPIA

Partido republicano radical socialista de
 Madrid

En señal de duelo por la muerte de la ilustre republicana doña Carmen de Burgos, se suspendió la sesión de cine que estaba anunciada para el domingo pasado en el domicilio social de este partido, Francisco Ferrer, 12 (antes Príncipe), desarrollándose el mismo programa mañana miércoles, a las cuatro y a las seis y media de la tarde.

“COLOMBINE PRECURSORA”

A la gran escritora se debió en España la primera campaña periodística sobre el divorcio.

Lo que Dicenta y Unamuno opinaron del divorcio hace cerca de treinta años.

Campañas de otro tiempo, realidades de hoy.

Los muertos pasan de prisa», dice una frase famosa. Más deprisa hoy que nunca, porque todo en la hora actual es un ritmo encendido de fiebre. Un día borra otro día. Emociones, triunfos y derrotas se suceden con un impulso de vértigo, con una intensidad cada vez mayor. Luz de hoy, olvido de más tarde. Halago de ahora, indiferencia de después. Por esto, porque -

los muertos van de prisa, porque todo pasa y muere y se olvida hoy con más rapidez que nunca, conviene fijar – sentimental imperativo de justicia – un valor desconocido por muchos en esta admirable Carmen de Burgos que se nos acaba de morir...

Y ese gran valor suyo es el de precursora. ¿Cuántas veces su fe y su pluma fueron vanguardia, banderín solitario y rebelde de lo que había de llegar mucho después? Porque ahora, a la nueva luz de lo ya logrado, todo parece sencillo y fácil. Excelentes conquistas estas de la igualdad legal de sexos, del divorcio, del voto femenino, de la abolición de la última pena, de la igualdad de los hijos ante la ley...

¿Quién no siente hoy la justicia de todo esto? Pero es que hoy es la hora favorable, la hora del triunfo. ¿Eran tantos los partidarios de esas conquistas liberales en la hora de la adversidad y de la indiferencia? Y la verdadera fe es la que acierta a mantenerse y vivir bajo embates hostiles y sobre un suelo inclemente...

Este es el valor de Carmen de Burgos. Se adelantó en muchas cosas a los triunfos de más tarde. Periodísticamente, por ejemplo, ella fue la iniciadora, la precursora de las realidades ya incorporadas a la nueva estructura política española. No hubo campaña periodística sobre estos temas que ella no hiciera, anticipándose en el tiempo a la modalidad más reciente—reportaje, encuesta—del periodismo nuestro...

Yo hablé de esto varias veces con ella. En su casa, en aquella estancia—muebles dorados, con terciopelo rojo y azul, con miniaturas en los respaldos—que tenía un romántico aire de otro tiempo. Eran muebles que estuvieron un día en la casa que la condesa de Montijo, la madre de la emperatriz Eugenia, poseía en Carabanchel... En las paredes, dos -

lienzos de Romero de Torres: el retrato de la escritora y el de su hija...

La palabra de Carmen de Burgos era un anecdotario vivo, un mosaico de hechos y rostros interesantes. Vivió mucho, viajó mucho, trató un gran número de figuras famosas o populares de nuestro tiempo... Aquella palabra suya evocó ante mí un día el origen de su campaña periodística sobre el divorcio. Campaña que tuvo una enorme resonancia en aquel lejano Madrid de 1904...

Un Club de matrimonios mal avenidos

«Colombine» era entonces redactora de «El Diario Universal». (Fué también la primera periodista, la primera redactora de un diario; había, desde luego, mujeres que escribían; pero no que hiciesen el trabajo apresurado y cotidiano de los hombres, en la Redacción o en la calle.) Escribía una crónica diaria. Un día, buscando tema para el artículo, halló entre sus papeles la carta de un amigo que le daba una noticia curiosa. Se trataba de formar en Madrid un «Club de matrimonios mal avenidos».

Dio la noticia a la imprenta, diciendo en la cuartilla que aquel Club se proponía estudiar ampliamente el problema de las desuniones matrimoniales para en su día poder presentar ante las Cortes las bases de una ley de divorcio.

Gran revuelo. Cartas innumerables a la Redacción. Muy pocas en contra del divorcio. La mayor parte, a favor de aquella futura proposición del "Club de matrimonios mal avenidos". Innegablemente, aquello reflejaba un problema vivo en los ambientes de España. La periodista lo comprendió y publicó en su diario algunas de aquellas cartas. Nuevas opiniones seguían cayendo en abrumadora cantidad a la Redacción. Y esto llevó a «Colombine» a hacer una encuesta sobre el divorcio. Solicitó opiniones a periodistas, escritores y políticos

Las cartas del público se acercaron a dos mil. De ellas, apenas llegaban a cuatrocientas las que se mostraban en contra del divorcio. En la misma aproximada proporción—mayoría a favor del divorcio—estaban las opiniones recogidas por la escritora en su encuesta. Los nombres entonces más ilustres contestaron a (Colombine). Los políticos esquivaban en general su opinión. Maura, Azcárate, Canalejas, Silvela no quisieron dar su juicio. Romero Robledo sí respondió: era opuesto a la, pretendida ley.

Entre los escritores que enviaron sus opiniones a «Colombine» estaban todos los que entonces ocupaban el primer término del tablado intelectual: la Condesa de Pardo Bazán, Octavio Picón, Pío Baroja, Blasco Ibáñez, Joaquín Dicenta, Manuel Bueno, Leopoldo Cano, Salvador Canals, Zozaya, «Azorín», «Alejandro Miquis», Navarro Ledesma, José Nogales, «Zeda», Unamuno...

Una separación matrimonial y unas bofetadas

Tuvo aquella campaña un amplio eco popular y periodístico. Comentarios, discusiones, polémicas. Charlas y tertulias eran un foco vivo de defensas y diatribas en torno a la campaña de «Colombine», La idea—audaz entonces—de una ley de aquel género caía sobre los plácidos ambientes españoles—hermetismo, tradición—como la clásica piedra en el lago. Se llamó a la escritora «la divorciadora Colombine». Y hasta nació en aquella encuesta una ruptura matrimonial. Hubo un marido que ante su mujer se atrevió a defender la campaña y, por consiguiente, el divorcio. Gran discusión, que luego, en posteriores veces, fué renovándose y agriándose. Tuvo que intervenir la familia y se llegó, finalmente, a la separación...

Aquella campaña le costó a «Colombine» muchos ataques. «El Siglo Futuro» arremetió contra ella en un violento artículo, del que la escritora se enteró con retraso por haber estado ausente de Madrid. No era un artículo de polémica, de rebatimiento de ideas, por atrevidas que éstas puedan parecer. Era un verdadero insulto. Ante ello, «Colombine» se dirigió a la Redacción del periódico en busca de una satisfacción. El director se excusó de salir. Lo hizo un redactor, ante el que la periodista ofendida solicitó una rectificación al violento ataque de hacía unos días. Se negó a ello el redactor del diario católico. Y «Colombine» le abofeteó allí mismo... Después del Incidente. Necedal, que dirigía «El Siglo», hizo en éste una extensa rectificación, satisfactoria totalmente para la escritora...

Lo que Dicenta opinaba del divorcio

Tiene un gran interés aquel haz de opiniones en torno al divorcio «Colombine» las reunió en un libro, hoy rarísimo. He aquí lo que dijo Joaquín Dicenta:

«Perdone usted, compañera mía, que haya tardado tanto en contestar su atenta carta pidiéndome opinión a propósito del divorcio. Otros divorcios, el de D. Antonio Maura con España y el del arte dramático con los teatros en abono, han tenido la culpa. Creo el divorcio tan necesario mientras exista el matrimonio, como la quinina mientras existan las calenturas. Claro que sería mejor suprimir las calenturas y el matrimonio; a ello se llegará. Mientras se llega, estoy con los médicos, por la quinina, y con usted, por el divorcio.»

Lo que Unamuno escribió del divorcio hace cerca de treinta años

«... Me pasa con eso del divorcio lo mismo que con las novelas de adulterio- muy rara vez logran Interesarme. Todo lo referente -

a las relaciones entre uno y otro sexo lo he visto siempre como subordinado a problemas de otra índole. De aquí que el feminismo me llame muy poco la atención, considerando que algunas de las cuestiones que plantea lo son de organización y reglamentación del trabajo, y otras, de cultura general. La mayor parte de los males de que las mujeres se quejan son males de que padecemos también los hombres.

Por lo que hace más especialmente al divorcio, nunca he podido ver la familia como una mera unión de marido y mujer, sino que aparte, y aún además de los hijos, creo que lleva relación con la sociedad en general, que es una Institución social y no un mero contrato entre los cónyuges. Y pudiera ser que el divorcio trajese mayores males a la vida social que no esa sujeción de los que se casan a algo superior a ellos y a la familia que forman. Creo, además, que el divorcio es un arma contra la mujer.

Comprendo muy bien que se combata el matrimonio en cuanto sacramento religioso o contrato legalizado civilmente, y se propague la libre unión de hombre y mujer; pero me explico mal que se trate de desnaturalizarlo. «O herrar o quitar el banco.»

Como verá, mis opiniones a este respecto son de las más tímidas, de las más atrasadas, de las más aburguesadas y de las menos Innovadoras que cabe. Lo reconozco; pero no he conseguido hacerme otras...»

Entierro de Carmen de Burgos.

El domingo se verificó el entierro de la insigne escritora doña Carmen de Burgos. «Colombine».

El acto constituyó una sentida manifestación de duelo, figurando en la triste comitiva las más destacadas personalidades de la literatura y la política y representaciones de entidades y corporaciones.

El cadáver fué envuelto sobre la bandera de la Cruzada de Mujeres Españolas.

Se recibieron numerosas coronas y muchos testimonios de pésame de España y del Extranjero.

La Inhumación fué «en el antiguo cementerio civil, por expreso deseo de la finada a pesar de la secularización.

El Gran Oriente envió ramos de flores de colores alegóricos.

En el momento de dar tierra al cadáver, el doctor Estellés pronunció breves palabras enalteciendo la limpia historia republicana de «Colombine».



LA MUERTE DE DOÑA CARMEN DE BURGOS. UNA NOTA FAMILIAR

Cuarta lectura, en orden cronológico, de la Sección "Esto es lo que dijo la prensa aquel octubre de 1932"

++++
Notas publicadas en EL SOL y LA LIBERTAD el miércoles 12 de octubre de 1932.

Se trata del agradecimiento al gran número de testimonios de pésame recibidos por parte de la familia de Carmen de Burgos expresado por su hija María Álvarez de Burgos.

La muerte de Doña Carmen de Burgos
 Una nota de la familia.

Recibimos esta nota:

“En la Imposibilidad de contestar personalmente a tan gran número de testimonios de pésame recibidos, todos llenos de cariño, por la muerte de mi madre, ruego que en nombre de la madre de ella (de ochenta años de edad), hermanos y mío propio admitan todas estas líneas como mensaje personal de profundo agradecimiento.

Únicamente me permitiré, como apostilla a mi antedicho reconocimiento, rogar a todas las mujeres republicanas españolas que no olviden nunca la valentía y tesón con que mi querida madre luchó por la defensa de los derechos de todas, y, como dijo el doctor Estellés al cubrir su tumba de flores amorosas, que cuando actúen y luchen se fortifiquen recordando las virtudes republicanas de Carmen de Burgos”.

— María Álvarez de Burgos.

LA MUERTE DE “COLOMBINE”.

El agradecimiento de María Álvarez de Burgos.

María Álvarez de Burgos, la hija de la inolvidable Carmen de Burgos, nos ruega, y ello lo hacemos muy gustosos, la publicación de estas líneas:

«En la imposibilidad de contestar personalmente a tan gran número de testimonios de pésame recibidos, todos llenos de cariño, por la muerte de mi madre, ruego que, en nombre de la madre de ella (de ochenta años de edad), hermanos y mío propio, admitan todos los remitentes estas líneas como mensaje personal de profundo agradecimiento.

Únicamente me permitiré, como apostilla -

a mi antedicho reconocimiento, rogar a todas las mujeres republicanas españolas que no olviden nunca la valentía y tesón con que mi querida madre luchó por la defensa de los derechos de todas, y como dijo el doctor Estellés al cubrir su tumba de flores amorosas, que cuando actúen y luchen se fortifiquen recordando las virtudes republicanas de Carmen de Burgos.»



FIGURAS QUE DESAPARECEN. CARMEN DE BURGOS HA MUERTO.

Quinta lectura, en orden cronológico, de la Sección "Esto es lo que dijo la prensa aquel octubre de 1932"

++++
Nota publicada en DIARIO DE ALMERIA el jueves 13 de octubre de 1932.

Nota sobre la muerte de Carmen de Burgos conteniendo un breve panegírico sobre la ilustre paisana.

Figuras que desaparecen Carmen de Burgos, ha muerto

España, la nueva España esta que vivimos, ha pasado por el dolor, de ver. desaparecer a uno de sus más preclaros talentos; en una de sus más entusiastas y batalladoras del régimen republicano en el campo femenino.

Carmen de Burgos, la Incansable viajera, la romántica en la literatura; la revolucionaria en la tribuna y en la prensa, ha sincronizado, en su postrer momento al saludo frío y austero de la Muerte, el grito de ¡Viva la República!, que con la emoción de los que la rodeaban, se despidió de la vida, que tantos y tan gratos recuerdos dejara a su paso por ella.

Ha muerto la gran novelista almeriense, cuando su excelsa figura de matrona helénica se alzaba majestuosamente en el comicio de los radicales socialistas, perorando sobre el tema de la «emancipación de la mujer», sellándolo con las siguientes palabras, emanadas de la fortaleza de su cerebro y la fuente de su amor hacia los prejuicios políticos— sociales, que en cuánto a la mujer se refería: "En las bodas del futuro, al tomarse los dichos, acudirá el medico en vez del confesor" ...

Habíamos visto en "Colombine" a más de sutil escritora, al periodista todo fibra, luchador y rebelde, durante los años que su pseudónimo, figuró en las columnas de «Heraldo de Madrid», como anterior, nos recreamos de su fina prosa en aquel travieso periódico, que aparecía bajo el título de «Almería Bufa», allá en el año 98. De su liberalismo, bien plasmado queda en infinidad de sus obras. Todas ellas llenas de rebeldía contra los errores políticos— sociales, como en «El voto de la mujer», «El divorcio en España», «Los inadaptados», «Un crimen de los Borbones», -

«En la guerra», «La mujer moderna y sus derechos», «Riego» y otras como «Puñal de claveles», drama de una intensidad inmensa, que se desarrolla en Níjar, pueblecito, en donde pasó parte de su infancia la gran escritora y, «Fígaro» trabajo de investigación y críticas, quizás su éxito más grande y rotundo, y otras tantas, hasta 79 de que se compone la herencia que en el campo de las letras nos ha dejado.

Almería, debe perpetuar la memoria de tan gran escritora, grabando su nombre en tosco mármol ya que ella en su paso por la vida se cuidó de grabarlo con letras de oro en las páginas de la historia de las letras.

E. Sánchez González



DOS BAJAS EN LA VIDA MADRILEÑA ARTÍSTICA Y SENTIMENTAL. HOMENAJES DEL PRRS ORACIÓN FÚNEBRE.

Sexta lectura, en orden cronológico, de la Sección "Esto es lo que dijo la prensa aquel octubre de 1932"

Artículos publicados en NUEVO MUNDO, LA TIERRA Y LA LIBERTAD el viernes 14 de octubre de 1932.

Semblanza de Cesar González Ruano (notable periodista y escritor), avisos de homenajes del Partido Republicano Radical Socialista Y Oración Fúnebre por Blanca Silveira-Armesto (periodista).

DOS BAJAS EN LA VIDA MADRILEÑA ARTÍSTICA Y SENTIMENTAL LASSALLE. "COLOMBINE".

¿Y Colombine? La habíamos conocido los de mi generación en aquellas portadas de La Novela Corta. Con su cara guapetona, cara grande de Luna, el flequillo rizado y los pendientes que parecían buenos en la fotografía, Carmen de Burgos fué durante mucho tiempo la única mujer de la literatura periodística, de la literatura pródiga de cada día que se desangra en el esfuerzo continuo, en la siembra a granel, en la facilidad y el rumbo del periódico que hace sonreír con suficiencia a los idiotas del estreñimiento habitual.

Artículos, cuentos, novelas, crónicas, estudios biográficos... (¡Qué bueno aquel de Fígaro, que es como el exponente de su amistad ramoniana!) Carmen de Burgos se prodigó hasta la ronquera de las letras, hasta ese eclipsamiento de lo que lució con facilidad y con exceso.

Después de su época heroica, el silencio. A mí me dolía que no se recordara a esta mujer, y así lo hice constar en más de una ocasión. En estos últimos años, la política había sacado nuevamente a flote a Carmen; pero desvirtuada, indecisa de sí misma, porque ya no era ella, y para un escritor, dejar de ser escritor, para sacar la cabeza en las fotografías de los mítines es siempre tristón, sean cualesquiera sus ideas, y subalterno.

La muerte la ha sorprendido en un gesto político que quizá sea torpemente aprovechado por los unos y por los otros.

Lo que importaba era ella, Colombine, la que tenía la emoción puramente literaria; la del estilo limpio y sencillo, que produjo excelentes novelas, y bien resueltos artículos. A esa Colombine, que era entonces la única mujer militante en los periódicos; la que se rizaba el flequillo en las fotografías de La Novela Corta, es a la que hay que rendir un tributo de devoción y de respeto.

Con Carmen de Burgos perdemos otra sombra de la edad en que nosotros empezábamos y ellos comenzaban a terminar. Ella está ya con el recuerdo confuso de Felipe Trigo y de aquella pléyade de la novelística del novecientos, que va teniendo, en nuestros días, una perspectiva desesperadamente simpática y más que literaria capaz de provocamos un sentimentalismo insobornable y cordial...

CÉSAR GONZALEZ RUANO

Partido republicano radical socialista.

La Agrupación de Madrid celebrará mañana, a las diez de la noche, en su domicilio social, Francisco Ferrer, 12 (antes Príncipe), una velada pública de homenaje a Carmen de Burgos.

LOS PARTIDOS REPUBLICANOS

Partido republicano radical socialista de Madrid

.../...

Asimismo, hizo patente su adhesión Inquebrantable al partido republicano radical socialista de Madrid y la promesa solemne de ayudar por todos los medios posibles a su engrandecimiento y a la divulgación de su ideario.

También acordó que constara en acta, se comunicara a la familia y se hiciera público el sentimiento producido por el -

fallecimiento de la eximia escritora, preclara mujer y gran republicana, doña Carmen de Burgos, que tanto honró a España con sus dotes excepcionales.

El partido republicano radical socialista de Madrid celebrará, mañana sábado, a las diez de la noche, en su domicilio social, Francisco Ferrer, número 12 (antes Príncipe), una velada pública de homenaje a Carmen de Burgos.

Están invitados a dicho acto el director de Primera enseñanza, la Normal de Maestros, el Ateneo, la F. U. E. (Federación Universitaria Escolar), la Liga Internacional de Mujeres, Unión de Maestros de Escuelas Privadas, Lyceum Club, señorita Hildegart Rodríguez y don Manuel Tato y Amat.

ORACIÓN FÚNEBRE

En la muerte de Carmen de Burgos

¡Dios mío, que solos se quedan los muertos!
- Bécquer

Hace muy poco que su sonrisa, clara y amable, me saludó cordial... ¡y hoy ya está helada para siempre en la boca que no ha de hablar más!

Entre flores rojas y blancas veo dibujarse, rígida, la figura que hace unas horas aún era armoniosa y fuerte. Voces tácitas se acercan, se alejan... Hay un helor de enigma en la estancia mortuoria. Y las flores, que alegran tanto, que ríen, pomposas y fragantes, como un adorno de primavera, tienen hoy, en torno a la figura rígida, una sonrisa pálida y triste, que es como una interrogación trágica que se abre en el umbral del misterio.

Carmen de Burgos era toda Inteligencia y corazón; suave y dulce a veces, pero rebelde siempre, constantemente rebelde, aun a través de la sonrisa graciosa y sutil que florecía en su boca. Su vida fecunda fué de una lucha continua excesiva, que enfermó, prematuramente, su corazón -

ardientemente apasionado y sincero. Trabajó infatigablemente por la realización de todos sus ideales. Vertió su inteligencia vigorosa y fértil a la par que su corazón, cada vez más enfermo de tanto darse a los demás, en el libro y en la Prensa, en la cátedra y en la tribuna. Su labor fué extensa y admirable, como admirable fué su muerte de republicana fervorosa.

Cual soldado Infatigable y valiente del liberalismo, y en un esfuerzo mortal de su inteligencia esclarecida y de su corazón noble, dio su vida en un gesto magnífico de exaltado amor republicano, en medio mismo del combate, mientras sus labios exangües, que la muerte iba helando, balbucían con temblores de agonía: «¡Mi... testamento... republicano! ¡Quiero... publicar mi testamento... republicano!» Después, en un último esfuerzo, sin voz casi y con los ojos brillantes y extrañamente abiertos, como queriendo empaparse intensamente en las sensaciones últimas que herían su retina, murmuró: «¡Viva... la... Re...pú...bli...ca!...» Y nada más ya. Todo paz, silencio. Temblores de misterio en el alma que emprendía, deslumbrada, su ascensión hacia el más allá...

El cortejo fúnebre va dejando atrás los grandes edificios del centro. Desfilan ahora casitas humildes. Luego el campo seco y rojo, desolado y triste en las horas grises y húmedas, con humedad tenue que desciende del cielo, extrañamente sombrío, en gotas menudas, menudas...

En el cementerio ya, avanzamos por un largo paseo. Ni una frase, lápida de una calle, algo, en fin, ni un comentario. Sólo el ruido grave de nuestros pasos por entre las tumbas calladas. El lugar es triste, espantosamente triste, igual que el cielo, igual que este crepúsculo que llora gotas menudas, menudas y tenues... Avanzamos en silencio, cuando de pronto... aparece, como un alto eterno en el camino, el -

huevo negro y hondo que va a ser morada de Carmen de Burgos, la mujer llena de vida y actividades, de sonrisas y proyectos... Y se abre como una pausa de misterio. Una pausa que rompe no sé quién para gritar, con la voz enronquecida de emoción: «¡Ciudadanos! ¡En nombre de Carmen de Burgos, demos un viva a la República!» Y las voces, reconcentradas y doloridas, se unen como una sola para ser una nota vigorosa y fuerte, inmaculada e inmortal, que interrumpe el silencio angustioso de la eterna despedida.

Ya el cuerpo sin vida reposa en la paz santa de la tierra. Y aún habla alguien nuevamente para pronunciar, en frases brillantes y emotivas, una oración fúnebre, un canto breve, pero rotundo, a la mujer ilustre que descansa en quietud trágica de misterio indefinible. Después... una lluvia de flores fué cubriendo el pobre cuerpo para siempre helado. Corolas amarillas y blancas, pétalos pálidos como manos diminutas, ungidadas de angustia y elevadas a lo infinito; rosas sangrantes cual minúsculos corazones heridos... Flores llenas de poesía y dulzura, que en la tumba de Carmen de Burgos van formando una catedral de silencio, donde la luz pálida y triste del crepúsculo cae en un beso de despedida, mientras las almas se arrodillan ante el misterio de la muerte.

Y otra vez el ruido de los pasos que desandan el camino... Y es entonces cuando, en una rebeldía dolorosa, digo con Bécquer:

«¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!»

¡Qué solos!... Pero ¿no llevamos con nosotros su recuerdo para honrarlo y enaltecerlo? ¿Qué importa, pues, que los pobres despojos queden solitarios si su espíritu palpita en toda su obra? Palpita en su obra y queda en el corazón de los que la hemos conocido y admirado. Pero esto, con ser tanto por, la lealtad que encierra, no -

es lo suficiente, por lo que nuestra voz noble y sincera suplica al Gobierno de esta República, tan amada por ella y a cuyo advenimiento tanto ayudó, un homenaje a su memoria, escribir su nombre en la lápida de una calle, algo, en fin, que legue su recuerdo a la posteridad, como queda en el corazón de los que supieron comprenderla y amarla.

BLANCA SILVEIRA-ARMESTO

HOMENAJE SARGENTO FUSILADO, ANIVERSARIO DE RIEGO

Séptima lectura, en orden cronológico, de la Sección "Esto es lo que dijo la prensa aquel octubre de 1932"

+++++

Artículos publicados en EL SOL y en LA LIBERTAD de Madrid el martes 18 de octubre de 1932 y el martes 8 de noviembre de 1932.

Carmen de Burgos apoyó los movimientos progresistas con su pluma y con su palabra.

EN ALCALÁ DE HENARES

Por la memoria de un sargento fusilado

En Alcalá de Henares se celebró anteayer el acto que debió haberse verificado el pasado domingo, bajo la presidencia de doña Carmen de Burgos, y que se suspendió por la muerte de la ilustre escritora.

El acto se celebró en el salón de la Casa Consistorial. Presidió el alcalde, D. Juan Antonio Cumplido, y pronunciaron elocuentes discursos D. Miguel Tato Amat, por la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País; doña Isabel Guelgas y doña Concha Peña, por la Liga -

internacional y Cruzada de Mujeres Españolas; D. Fernando de Acebal, por la Juventud madrileña radical socialista; D. Carlos Malarriaga, por la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre, y nuestro querido compañero Luis Blanco Soria, por el Comité Nacional de Mártires por la Libertad. También hablo con gran emoción D. Máximo Catalina, compañero de armas del sargento D. José Guerrero, uno de los fusilados el año 83 en Santo Domingo de la Calzada (1), en cuyo honor se verificaba el acto.

Todos los oradores aludieron con gran emoción a la ilustre escritora doña Carmen de Burgos, que había sido la organizadora del homenaje.

Al final se redactó un escrito dirigido a las Cortes constituyentes pidiendo una pensión para la infeliz anciana doña Francisca Carmona, viuda del sargento Guerrero, que se encuentra en una situación precaria y que está enferma.

Después visitaron a dicha señora, a la que le fué entregado un ramo de flores en nombre de la Cruzada de Mujeres Españolas.

(1) Bajo el reinado de Alfonso XII se produjo una sublevación militar de tendencias republicanas radicales, promovida por la Asociación Republicana Militar (ARM) conocida como "La Sargentada de Santo Domingo de la Calzada". La sublevación fracasa y es únicamente en Santo Domingo de la Calzada donde termina trágicamente siendo fusilados cinco militares.

EL HÉROE DE LA LIBERTAD

El aniversario del fusilamiento de Riego.

La Junta de Amigos de Riego y Mártires de la Libertad, que creara Carmen de Burgos, organizó ayer tres actos para conmemorar el CIX aniversario de sacrificio del héroe -

de la Libertad.

A las siete de la tarde, con el local completamente lleno, y bajo la presidencia de D. Faustino Prieto Pazos, se verificó la velada necrológica, pronunciando elocuentes discursos enaltecedores de la memoria de Riego y su representación histórica los señores Tato Amat, Riego, Malagarriga y Prieto, y las señoras Isabel Huelgas y María Álvarez de Burgos, siendo altamente emotivo el momento en que María leyó, un capítulo del libro «Gloriosa vida y desdichada muerte de Riego», que con tanto arte trazara Colombine. También, a la misma hora, después de dedicar unas palabras a Carmen de Burgos, leyó por la radio Conchita Peña unos capítulos del mencionado libro.

En la Casa de la República.

A las diez y media de la noche, en la Casa de la República, se celebró un acto en memoria del ilustre héroe de la Libertad. Presidió el Sr. Tato Amat, que leyó las adhesiones recibidas, entre las cuales figuraban las de los Sres. Répide, Ayuso y Barnés. Dedicó un recuerdo a Carmen de Burgos, que tanto se distinguió siempre por enaltecer la gran figura del ilustre liberal. Seguidamente hicieron uso de la palabra los Sres. Sanchiz, Zabalza, Isabel Huelgas, Antonio Riego, Blanco Soria, Serrano Batanero y Concha Peña. Al finalizar, la banda que dirige el maestro Holgado interpretó el «Himno de Riego».

EPÍLOGO DE 2019

En este último número del año queremos agradecer los parabienes recibidos. En el próximo seguiremos tratando de divulgar la obra escrita y el pensamiento de Carmen de Burgos Sequí (Colombine) de manera

amena y comprensible.

Para cerrar COLOMBINE de diciembre, transcribimos *Lo indescriptible*. Cuento escrito por Regina Alcaide de Zafra (1873 - 1913), publicado en el número 6 de la Revista Crítica de Carmen de Burgos en 1909 y en el libro de cuentos *Todo amor*: que se acabó de imprimir en Madrid el 8 de diciembre de 1913.

A continuación, el artículo *Por la cultura* de Rosario de Acuña y Villanueva (1850 - 1923) publicado en **La Libertad** de Pontevedra el 23 de diciembre de 1915.

Dos lecturas excelentes que además de su belleza contienen mensajes que después de más de cien años de ser escritos siguen teniendo valor universal.

¡Salud, felicidad y lectura para todos!

Lo indescriptible

Ajeno a la hermosura de la mañana espléndida, insensible a la belleza de un cielo azul diáfano y resplandeciente, sin reparar siquiera en las lindas mujeres que, luciendo claros trajes primaverales, pasaban a su lado dejando tras sí estela de elegancia y juventud. Federico Arlanza, caminaba presuroso por el ancho andén del paseo de Recoletos hacia la Biblioteca Nacional.

Tan abstraído iba en sus meditaciones, que no paraba mientes en las infantiles protestas que su paso atropellador levantaba entre los grupos de juguetones pequeñuelos, cuando distraído pisaba una pelota o tropezando en su camino con algún aro, lo hacía variar de dirección. Menos reparó aún en el gesto fosco y malhumorado de una bella jovencita a quién, en su apresuramiento, empujó involuntario, haciéndola perder la airosa apostura, en que arqueados en alto los brazos -

sostenedores de los palillos que atirantaban el fuerte bramante, esperaba recoger el volador carrete del diávolo lanzado al espacio con ágil y violento impulso.

Los trenes lujosos que rodaban ligeros por el asfalto del paseo central, parecían no existir para él, como tampoco los automóviles, que con el continuo tocar de sus bocinas, de son estridente o quejumbroso, como rugido de herida fiera, procuraban fatuos atraer las miradas de los paseantes hacia las problemáticas bellezas que en ellos cruzaban veloces, balanceando sus cuerpos a impulsos del raudo movimiento, envueltas las cabezas por nubes de claros, sedosos y flotantes velos.

Al llegar a la Biblioteca, cruzó el jardinillo, y subiendo la escalinata espaciosa en que asientan las marmóreas estatuas del sabio Rey de las Partidas y del no menos sabio arzobispo de las Etimologías, penetró en el salón de lectura de la Nacional.

Como "habitual" que era, el bibliotecario, al verlo, le remitió con un ordenanza los impresos y manuscritos que tenía apartados desde el día anterior. Allí todos le conocían, y no pasaba más tiempo en tal lugar que en su casa, porque lo prohibía el reglamento. El Estado es prudente, limitando las horas de estudio; los sabios, más que nadie, necesitan descanso.

Mas para Arlanza apenas si existía el reposo. Cuando salía de aquel arsenal del saber, dirigíase a la biblioteca del Ateneo; por la noche en su particular estudio, ordenaba las notas tomadas durante el día, y el alba sorprendíale a veces escribiendo su obra predilecta, ¡su obra magna!, en que brillarían sus profundos conocimientos filosóficos, históricos, literarios y artísticos, luciendo en ella más que en las anteriores -

su vasta erudición. Había de hacer honor al nombre adquirido, excediendo en este trabajo a cuanto esperaban de él sus incondicionales amigos y lectores.

Decidido a triunfar como otras veces, sentóse ante un atril, abrió un viejo in folio y reanudó su diaria labor.

Siempre fue un hombre de libros. Desde niño, en su fiebre de poseer cuantos conocimientos pudiese atesorar humano cerebro, el estudio era su sola vida, experimentando alegría intensa al realizar atrevidas incursiones por campos del saber antes desconocidos. Ya en la universidad apodábanle sus compañeros "el sabio". Su sabiduría, por nadie discutida, hasta parecía comprobarla su natural exterior desaliño, lamentado por sus admiradores: "Si cuidase de la persona como del literario estilo, sería un guapo mozo".

Alto, delgado, de rostro moreno y obscura barba, negros los grandes ojos, de brillo algo amortiguado por el excesivo estudio, a pesar de su desgarrado aire, consecuencia de la vida sedentaria, resultaba atrayente su persona grave y amable como la de un joven apóstol.

No había para él más cuidado, ni existía otro mundo que el de la ciencia. "Quédese en buena hora, pensaba, la corriente vida para los que sólo anhelan vivir la suya terrena, mas para los sedientos de múltiples sensaciones, ansiosos de experimentar el universal sentir, sólo en aquellas superpuestas hojas podrían satisfacer sus deseos; en ellas sólo, donde los hombres de pasadas generaciones dejaron lo más sublime de su espíritu, quinta esencia de sus vidas plenas de goces, dolores, desalientos y esperanzas".

Y persiguiendo el inmenso latir de la -

Humanidad entera a través de los libros, corría pueblos y pueblos, registrando sus célebres bibliotecas.

En París pasábase los meses yendo de la Nacional a la de las Artes, de la Mazarino a la de la Sorbona; cruzando calles, indiferente a cuantas bellezas y placeres brinda la luminosa ciudad; al igual que en la Eterna, olvidábase de sus grandiosos romanos monumentos, ocupado sólo en revolver volúmenes en las bibliotecas Angélica y Alessandrina.

¡Oh bellos atardeceres de los Campos Elíseos, de San Pietro in Montorio, del Gran Puente de Constantinopla! ¡Para él no existían! ... Queriendo vivir las vidas de los hombres de todos los tiempos, sin notarlo, renunciaba a su propia vida. Y cruzaba las más seductoras capitales, como esos comerciantes incultos y codiciosos, atentos únicamente a su negociar, que sólo visitan fábricas y almacenes donde hallar puedan géneros que aumenten sus lucros.

Ni la belleza femenina parecía atraerle.

Sus amigos, juzgando por su actos y escritos, le creían, si no enemigo, al menos olvidado del amor y las mujeres. Así que, ante el título de su nueva y magna obra, quedáronse sorprendidos: - Apología del amor - ¿Qué significaba aquello? ¿Acaso una genialidad, un alarde de sabiduría, una muestra más de la flexibilidad de su talento?

Aun sus más entusiastas mostrábase temerosos de que flaqueara su inteligencia al tratar materia para él tan desconocida. Algunos más íntimos dejáronle entrever sus temores, y Arlanza, el joven Arlanza, como solían apellidarle, sonreíales enigmático. ¿Le suponían acaso desconocedor del más sublime sentimiento, a él, que había sabido descifrar los mayores enigmas del alma -

humana?...

Los primeros cuadernos de la gran obra, editada lujosamente y luciendo intercalados en el texto hermosos dibujos de un célebre pintor, produjeron asombro y entusiasmo. En ella mostrábase el Arlanza de siempre, erudito, clásico, ameno, claro y elegante en el concepto y el estilo. Mas a lo ya conocido en él, uníase en el nuevo trabajo el atractivo de aquella su nueva manera apasionada, brillante, llena de gracia y fantasía. La descripción del Jardín de la Inocencia, rincón el más encantador del Paraíso, era un prodigio de amable decir. La musa de Milton parecía haberle inspirado tanto o más que inspirar pudo al gran poeta inglés. Y el incienso de la crítica, envolvió al joven Arlanza en halagüeñas espirales.

Aquella mañana anotaba el sabio detalles curiosos e ignorados de la amorosa tragedia de Cleopatra. El viejo in folio que registraba apenas era conocido.

El rápido y brusco agitarse de la atmósfera que le envolvía, vino a sacarle de su aislamiento. Alzó la vista y próximo a él, en compañía de un correcto caballero de encanecida barba vio a una joven de albo traje ligero, que abanicábase fuertemente, sofocada por un rayo de sol, que a través de la acristalada lucerna iba a herirla en la negra cabellera brillante.

Arlanza volvió a su tarea; mas a poco, el ligero aleteo del abaniquillo distrajo su atención. Esta vez levantó malhumorado el rostro, clavando en la niña una severa mirada. Ante el duro gesto cerró ésta el japonés, y sus ojos ingenuos quedaron fijos, como sorprendidos del desagrado que los de aquel señor parecían reflejar. El cual, avergonzado de su brusquedad, reanudó su trabajo, que abandonó de nuevo atraído por el dulce murmullo de una voz juvenil.

La del albo traje interrogaba al anciano caballero sobre el significado de una rara estampa hallada al hojear un tomo de La Ilustración.

A poco, los que parecían padre e hija, levantáronse. Y los cansados ojos del autor de la Apología del Amor, siguieron a la esbelta figurita blanca, de andar donairoso, hasta que traspasó la acristalada mampara del salón de lectura. Trató de reanudar el sabio la suya, pero no pudo. Pensativo, melancólico, la mano en la mejilla, distraída la mirada, sintióse dominado por extraña e inexplicable emoción. El libro abandonado ante sí, le volvió a su anterior enojo. ¿Por qué permitirían la entrada en las bibliotecas, fraguas donde se forja y pulimenta el varonil intelecto, a jovencitas frívolas como aquella, que abanicándose coquetonas, distraen a los fieles asistentes a los templos de la sabiduría?

Convencido de que no haría ya nada útil, marchóse contrariado.

¿Qué era aquello? ¡Nunca le ocurrió cosa parecida! En las innúmeras bibliotecas por él visitadas, encontró a su paso incitantes bellezas; estudiantas de todos los países, que no merecieron su menor atención. Jamás nada le distrajo de su estudio; gritos, músicas, bullicios callejeros. Hasta recordaba no haber apartado los ojos de lo que leía, cuando a bordo de un buque, sorprendióle en el Báltico una tempestad, dándose sólo cuenta de ella al arrebatarse el vendaval el libro de las manos. Sin embargo, aquella mañana, al ligero aire de un abanico, volaron las ideas de su mente.

Preocupado por ello, encaminóse a su casa. Y aquel día no trabajó más.

Al siguiente volvió a la Biblioteca. Padre e hija ocupaban el mismo sitio de la mañana anterior. No pudo reprimir un gesto de -

desagrado. Sentóse lejos de ellos; pero instintivamente sus ojos buscaron la gentil figurita blanca, atractiva y simpática. Disculpóse consigo mismo; ¿Por qué no había el de estudiar el "natural" femenino, como otros?... Y posando en la niña su mirada investigadora, analizaba sus negros y ondulosos cabellos, la frente noble la alba tez, el rojo de los labios de deliciosa sonrisa... Y en el plácido silencio del salón anchuroso, envuelto en la suave claridad que filtraba por los altos ventanales, sintió la dulce atracción de aquellos ojos negros, fijos en él, y que un gozo extraño, jamás sentido, invadía su alma.

Sin abrir siquiera el libro colocado en el atril, abandonó el salón de lectura y, saliendo al paseo de Recoletos, vagó por frente a la Biblioteca sin saber en realidad lo que allí esperaba.

Al poco tiempo, por la amplia escalinata de la Nacional, descendió, en compañía del señor anciano, la jovencita del blanco traje. Cruzó al lado de Arlanza, le miró un segundo, y el sabio, con el corazón palpitante, siguió tímido tras la niña ingenua, que, en el santuario del estudio, hojeaba sólo libros de estampas, distrayendo a los lectores con el juego frívolo de su japonés abanico.

No le pesaba a Arlanza el inesperado paseo. Aquella mañana lucía un bello sol. ¡Nunca vio sol tan riente y espléndido! Y sorprendido, saboreaba el encanto de disfrutar de aquellas cosas que para él pasaban antes inadvertidas.

El último cuaderno publicado de la Apología del Amor, promovió mil discusiones, ¡tales genialidades contenía! Entre otras, la dulce Ofelia, la inocente Margarita, Desdémona infeliz, no eran ya las legendarias rubias ideales, sino morenas -

rientes de oscuros rizos y negros ojos fascinantes. ¿Qué quería simbolizar el autor con todo aquello? Sus admiradores argumentaban que ya él lo explicaría. Mas a la aparición de tan discutidas páginas, siguióse el quedar la publicación suspendida. Y ante la probada formalidad del editor, recayeron sobre el sabio los más ofensivos juicios: - Aquello era de esperar. No sabía ya como seguir. El amor no se aprendía en los libros, había que vivirlo. ¿Cómo hablar de pasiones quien no sintió nunca el fuego de unos bellos ojos abrasándole el alma? Para describir amorosas sensaciones, necesario era haberlas sentido. ¿Sabía Arlanza acaso lo que es el amor?...



Y los despectivos rumores llegaron hasta él. - ¡Qué engañados estaban!... - Precisamente porque ya sabía lo que el amor era, no terminaba su gran libro. Y sin preocuparse de su nombre discutido, de su fama vacilante, ni de su malparado literario prestigio, respondió a la crítica con el silencio.

¡Solo el que siente el amor, comprende que el amor es indescriptible!

REGINA ALCAIDE DE ZAFRA



Todo amor: (1913)

Por la cultura

Publicado en *La Libertad*. Pontevedra. El 23 de diciembre de 1915.

No hay espectáculo más soberanamente hermoso que ver a los hijos del pueblo ansiosos de ilustrarse, de elevarse, de levantar la frente desde la ergástula de la ignorancia a la serena y amplia región de la sabiduría; porque hay que desengañarse: "La liberación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos".

¡Cuando se ve qué sumas de energía pierden los hijos del trabajo en las tabernas, en los necios juegos, en las feroces disputas de carácter sexual, en diversiones soeces o sangrientas, el alma desmaya y se entristece!

¡Cuando se contempla un centro de cultura donde se aprende a leer, a escribir, a razonar, la inteligencia se estremece de esperanza! Pues en vosotros, solo en vosotros, estriba que el porvenir sea de luz o de sombra. No es posible ninguna evolución hacia la mayor suma de felicidad sobre mayor número de seres esparcida, sin que en el alma de las masas prenda el fuego de la cultura; y el hombre y la mujer,

sin saber contar, sin saber lo que representan las palabras que oye y pronuncia, sin saber dónde vive ni lo que hay más allá de donde vive, es un verdadero animalito, es una unidad de rebaño rumiante, que con la cabeza baja, buscando siempre el pasto, anda sumiso al mandato de los pastores, bien lo lleven estos a dehesas excelentes o bien lo conduzcan a cruentos mataderos.

ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA



Rosario de Acuña y Villanueva

El pasado 29 de noviembre a las 19h presentamos en el Ateneo de Madrid, el libro "Pazzis Sureda y el abismo". Novela biográfica escrita por Mateo Miras.

Recordareis que en el número de COLOMBINE del mes de septiembre de 2019, incluíamos un artículo sobre la relación epistolar que tuvo lugar en 1919, (justo cien años antes), entre Pilar Montaner y Carmen de Burgos.

1820
ATENEO DE MADRID
2020

**Pazzis Sureda
y el abismo**

*una novela de
Mateo Miras*

ATENEO DE MADRID

MADRID

Presentación de la novela el día 29 de noviembre a las 19 horas en el el Ateneo de Madrid (C/ Prado, 21, en Madrid)
Con la colaboración de la Agrupación Especial Carmen de Burgos (Colombine)

¡Celebramos el cumpleaños de Carmen de Burgos!



**Organiza Roberto
Cermeño, presidente
de la Agrupación
Especial Carmen de
Burgos (Colombine)
del Ateneo de
Madrid.**

Participa la escritora

Ana Rossetti

y los actores

Carlos Manuel Díaz

Pedro Miguel Martínez

**Martes 10 diciembre 19:30h
Librería La Semillera, calle Carranza 19**

LA
**SE
MILL
E
RA**
librería
& jardín
carranza 19-
madrid

BIBLIOGRAFÍA

Novedades o no.

GONZÁLEZ SOSA, MANUEL. **Tomás Morales Cartapacio del Centenario.** Universidad de la Laguna de Tenerife. Instituto de Estudios Canarios. 1988. Depósito Legal TF 454/88

FERNÁNDEZ BASTARRECHE, FERNANDO. **Nicolás Salmerón y Alonso.** Almería. Galería de Figuras Almerienses. Número 1-V. Librería Editorial Cajal. Mayo 1977. Depósito Legal AL-110-1.977

LÓPEZ CASTILLO, ANTONIO. **El Radical-Socialismo en Almería (1930 - 1934).** Almería. Colección Historia. INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES. DIPUTACIÓN DE ALMERÍA. 2005 ISBN: 84-8108-337-2

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFIA. **JULIO ANTONIO. OBRAS DE LA COLECCIÓN.** Madrid. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE. FUNDACIÓN CAJA GRANADA. 2001. Depósito Legal: M-12379-2001

GÓMEZ BLESA, MERCEDES. **"Escribo, luego existo": las ensayistas de la Edad de Plata.** Revista de Occidente. Nº 323. Abril 2008. ISSN: 0034-8635. Depósito Legal: M. 3.576/1963

NÖEL M. VALIS. **JACINTO OCTAVIO PICÓN, NOVELISTA.** Barcelona. ANTHROPOS. EDITORIAL DEL HOMBRE. Abril 1991. ISBN: 84-7658-280-3

Patricio de Blas Zabaleta. Eva de Blas Martín-Méras. **NADAR CONTRA CORRIENTE. BIOGRAFÍA. JULIÁN BESTEIRO.** Prólogo de Julián de Zulueta. ALGABA EDICIONES. Madrid. Noviembre 2002. ISBN. 84-96107-02-7

Esperanza Mó Romero (Coord). Rocío de la Nogal Fernández. Raquel Martín Polín y Antonio Lerma Rueda. **LA VOZ DE LAS MUJERES: LA PRENSA MADRILEÑA Y LOS DISCURSOS DE GÉNERO (1740 - 1931).** Ayuntamiento de Madrid. 2007. ISBN 978-84-690-6658-4

Guadalupe Arbona Abascal. **EL ACONTECIMIENTO COMO CATEGORIA DEL CUENTO CONTEMPORÁNEO. LAS HISTORIAS DE JOSÉ JIMÉNEZ LOZANO.** Colección Perspectivas. ARCO/LIBROS S.L. Madrid 2008. ISBN: 978-84-7635-741-5

Luis Bonafoux. **LOS ESPAÑOLES EN PARÍS. RENACIMIENTO.** 2015. ISBN: . 978-84-16246-09-0

María Teresa Álvarez. **ELLAS MISMAS. MUJERES QUE HAN HECHO HISTORIA CONTRA VIENTO Y MAREA.** La Esfera de los libros. 2003. ISBN: 84-9734-115-5



ATENEODOMADRID.COM
 ATENEODOMADRID.COM
 ATENEODOMADRID.COM
 Calle del Prado, 21 - 28014
 www.ateneodemadrid.com

AGRUPACIÓN ESPECIAL CARMEN DE BURGOS
 Link: www.ateneodemadrid.com/El-Ateneo/Organizacion-Interna/Agrupaciones/Agrupacion-Especial-Carmen-de-Burgos-Colombine
 Contacto: info@colombine.es

